

EL CARRANCISMO VISTO A TRAVÉS DEL ARCHIVO DE DON VENUSTIANO CARRANZA

INTENSAS ACTIVIDADES DE LOS AGENTES DE CARRANZA EN E.U.

COMPRABAN A LOS GRANDES PERIODISTAS ASÍ COMO A LOS HUMILDES REPORTEROS

Una reveladora carta de Carlos Fornaro al Dr. Atl, en la
que ataca despiadadamente a Francisco Elías

MANUEL BONILLA, EN CARTA AL GRAL. ALVARADO,
PINTA AL RÉGIMEN CARRANCISTA

En vez de sufragio efectivo y justicia para todos, tiranía
política y favores sólo para los adictos

CAPÍTULO V

Aunque sin ser dirigidos a don Venustiano Carranza, en el archivo de éste han sido encontrados importantes documentos relacionados con la Revolución y sus hombres. De estos varios documentos se forma el capítulo presente, estimándose que es indispensable el conocimiento de una carta tan importante como la firmada por el ing. Manuel Bonilla, ex subsecretario de Comunicaciones y Obras Públicas.

La revolución constitucionalista

Interesante documento es éste porque él, el ing. Bonilla, predice lo que estaba llamado a ser el carrancismo. Además, el vigor y la energía que emplea en sus palabras el ing. Bonilla hacen de esta carta un documento muy autorizado sobre lo que era el régimen de don Venustiano.

No menos importante es la carta que dirigió a Carlos de Fornaro al Dr. Atl, y en la cual da a conocer los trabajos que los agentes carrancistas hacían en los Estados Unidos tratando de conquistar el apoyo de la opinión pública. No oculta que los agentes carrancistas en New York tenían que dar “embutes” lo mismo a los grandes periodistas que a los más humildes reporteros.

Por último, insertamos también varias cartas dirigidas a Dn. Miguel Díaz, ministro de México en Francia, que fue uno de los pocos diplomáticos madeiristas que se unió espontánea y prontamente a la revolución contra el régimen de Victoriano Huerta.

PROPAGANDA CARRANCISTA DE SARABIA

El Paso, Tex.
Diciembre 27 de 1914

Sr. D. Venustiano Carranza
Veracruz, Ver.

Estimado Sr. Primer Jefe y distinguido amigo:

Con su atenta carta fecha 10 del corriente, recibí de manos del Sr. Lic. Juan Neftalí Amador la cantidad de cien mil pesos que tuvo Ud. a bien remitirme para el desempeño de la comisión que tengo a mi cargo, y de la cual suma, ya he acusado recibo en debida forma al C. Tesorero Gral. de la Nación.

Desde mi llegada a esta ciudad, hace unas tres semanas, comencé mis trabajos de organización y propaganda, pero la falta de recursos en que estuve hasta la llegada del Lic. Amador me tuvo inactivo algún tiempo, sin poder realizar nada formal con respecto a la expedición. En cuanto a la propaganda, el domingo pasado dí una conferencia bastante extensa que se vio muy concurrida y tuvo buen éxito. No me presenté oficiosamente, sino por invitación y bajo los auspicios de la Sociedad Cosmos, organización obrera de esta ciudad. Ahora estoy invitado para dar otra conferencia el miércoles próximo en una sociedad también obrera y para dar otra el domingo por nueva invitación del Cosmos.

José C. Valadés

Ahora ya estoy trabajando activamente y procurando ganar el tiempo perdido. Oportunamente informaré a Ud. de lo más interesante. Mucho agradezco el envío de fondos que se sirvió Ud. hacerme y me repito su afmo. atto. s. s y correligionario.

J. Sarabia

CONSULADO GENERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS EN FRANCIA

París, 28 Oct. 1941

Monsieur Lic. Miguel Díaz Lombardo
Chihuahua, México

Muy querido Miguel:

Acabo de saber, por una verdadera casualidad que ya no está usted en México. Me quiere usted decir ¿por qué demonios no me había avisado? ¿Acaso fue eso lo convenido? Qué bonitos sentimientos, ¿no? Decididamente, ya se está usted volviendo como todos. ¡Qué lástima! Y basta de regaño. Aquí van las copias de unas cartas que había yo enviado a usted por el apreciable conducto de su hermano Germán, y que como verá usted, se ocupan de un asunto que yo considero de SUMA URGENCIA para usted. Importa mucho que nos pongamos en inmediata comunicación y que si usted lo juzga conveniente, se sirva enviarme las instrucciones necesarias para poder solucionar desde luego el penosísimo conflicto de Presbourg. ¿Qué hacemos? ¿Cierro la casa? ¿Liquido a los criados? ¿Vendo los muebles? ¿Se los mando a usted? En fin, ya sabe que, para lo que sea y hasta donde las fuerzas me alcancen, estoy como siempre a sus órdenes.

Tenga usted la bondad de enviarme por cable su dirección –la más segura– por que tengo muchas cosas importantes que comunicarle.

¿Qué habrá pasado, por fin, con Álvarez Rul? ¿Qué noticias me da usted de México? Favor de saludar al Dr. Fuente con mucho cariño y decirle que “qué bien la hace”, que escriba y que me diga si ya puedo enviarle sus encargos.

Favor de saludar con muchísimo cariño al general Ángeles y a toda su simpática familia, decirles, poco más o menos, lo mismo. Agregando al general que me diga cómo debo recibir y tratar a Luis González Salas. Este joven se me presenta con bastante frecuencia por acá, y según parece, está deseosísimo de entrar en acción. ¿Qué hago?

La revolución constitucionalista

En fin, mi querido Miguel, usted sabe lo que hace, pero veo, con desesperación, que cada día que pasa va uniéndolo a usted en Presburgo. Créame, es muy urgente el dejar eso terminado, y bien terminado. Mientras tanto, aquí va un abrazo con mi amistad muy sincera para usted, de su afmo. y atto. s. s.
Luis Quintanilla

¿QUÉ ME CUENTA DEL INCOMPARABLE DR. ATL?

19 Oct. 1914

Monsieur Lic. Miguel Díaz Lombardo
México

Mi querido Miguel:

Ya ve usted que estoy, interinamente, encargado de este consulado. Barrera, naturalmente, es mi vicecónsul.

Y usted, ¿qué hace? ¿Por qué no escribe?

Ya ha de saber usted que los prusianos llegaron, el mes pasado, hasta las goteras de París, de este adorado y adorable país *ou il n'y a plus personne*, y, que en aquellos instantes, nos obligaron a evacuar Saint-Germain. ¡Hasta dónde llegan las evacuaciones! Fue entonces cuando puse a usted mi telegrama angustioso pidiéndole hospitalidad en nuestro querido cuartel de Presbourg. Y usted con la bondad que le caracteriza, me la concedió. Mil gracias.

Después, pasado el peligro, pude regresar con mi pequeña “brigada” al *mélancolique et royal* Saint-Germain, donde, como siempre, nos ponemos a sus órdenes. Pero, con una heredera más que se llama Lutecia... ¡inaturalmente! ¿Qué le parece a usted el nombrecito? Ésta es ahijada de Mme. Ángeles.

Además, han pasado muchas cosas. Tengo mucho, muchísimo, que contarle. No podré hacerlo hoy porque hay un asunto, sobre todos los otros, que considero de capital y urgente importancia para usted, y por tal motivo, a él sólo debo de concretarme. Ha de saber usted que el divino Álvarez Rul salió de veraneo unos días después de que usted “quitara” París, y que desde entonces nos tiene sumidos en la más negra de las incertidumbres. Su silencio ha sido tan prolongado, tan obstinado, que, verdaderamente, ya no sabemos qué pensar de él. Ni a Katie, ni a Barrera, ni a mí, ni a nadie, nos ha sido posible obtener contestación alguna a los innumerables telegramas y cartas que le

José C. Valadés

llevamos dirigidas. Días pasados puse, a instancia de Katie, una circular telegráfica –contestaciones pagadas– a nuestros cónsules en Italia, y lo único que logramos averiguar fue que el día cuatro de septiembre “había salido rumbo a Nápoles”. Luego supimos que su dirección era “Agence Cook”. ¡Todo inútil! La pobre Katie se ha enfermado de pena, sobre todo, porque se le vino encima el *terme* de Presbourg, las contribuciones, etc., y además – perdone usted que, en vista de nuestra buena amistad, yo me mezclé en estos asuntos– porque tanto la referida Katie como Lucie, hallándose bastante escasas de fondos, reclaman sumas, que, según ellas mismas dicen, usted debe de ignorar. Echan toda la culpa sobre Manuel...yo no sé nada. Instrúyame usted. Katie reclama 4,950 francos en la forma siguiente:

“Reçu de Mr. Álvarez Rul le 29 Juillet 1914 la somme de quatre mille francs.
Reste du: pour nos gages (à Jean et à moi) 20 mois. Du 1 Février 1913 au 31
Septembre 1914 frcs. 4000
Nourriture 2 mois 496
Paye plusieurs factuers 454
4950”

Y Lucie, 4179.70, como sigue:

“Argent reçu le 28 Juillet 4000 frcs. Gage du 1 Février 1913 au 31 Octobre
1914 frcs. 2200
Depenses cuisine 5979
Total 8179
Reste du 4179 frcs.”

Suman entre las dos 9129.70 frcs. Por otra parte, habían embargado ya los muebles por contribuciones. Y le confieso a usted que muy contra mis costumbres, también en esto tuve que mezclarme. Adjunto una copia de la carta que, de acuerdo con la casa Morgan et Livermore de París, facilité Mme. Cerclerone Katie para hacer levantar el referido embargo. Si hice mal, usted tendrá la bondad de disculparme en vista de la buena intención. La verdad es que yo no podía ver, ni puedo ver, con indiferencia lo que está pasando en ausencia de usted, y me parece inútil que para estos asuntos, y en general para todos aquellos en que yo pueda servirle, estoy a sus órdenes. No tiene más que enviarme sus instrucciones a ser posible, por cable, para poder evitar mayores males. Ya sabe usted lo que es esta gente cuando se le llega a las bolsas... ison como los chivos! ¿Se acuerda usted? Y si Manuel no se ha muerto, y anda por allá favor de darle un buen tirón de orejas por este laberinto en que nos ha metido.

La revolución constitucionalista

¿Qué noticias me da usted de México?, del general y de la familia Ángeles?, ¿de todos nuestros buenos amigos? ¿Qué noticias me da usted de nuestra revolución? ¿Ha sido de veras o qué? Desde que estalló la guerra por acá, no llega la menor noticia de México. ¡Es desesperante!

Días pasados recibimos la bomba de un *tauben* prusiano en este consulado. Los *degats* han sido importantes, pero nosotros resultamos ilesos. Vamos a ver si la próxima da chispa... Mientas tanto, no nos abandone usted. ¿Ya se le olvidó lo que pasamos juntos durante año y medio de torturante inquietud? ¿Ya se olvidó usted, como todos?

Vamos, mi querido Miguel, ánimo, un poco de ánimo, y a *renseigner* sobre la marcha de los dos únicos “chinacos” que quedan en París... *imalgré tout!*

De María, y de mi tía, no tenemos noticias desde hace mucho tiempo. La última de ellas que recibí fue de Thun. ¿A usted le han escrito? Yo creo que ahora les sería muy difícil el entrar a Francia, porque en las fronteras ya no dejan pasar más que a los franceses. Supe que Concha Miramón anda por Europa, que últimamente había pasado por Madrid. Tal vez venga a buscar a sus hijitas. Y con Felipe, ¿que pasó por fin?

¿Qué me cuenta usted del incomparable Doctor Atl? ¿Es cierto que fue a conferenciar con Zapata?...

En fin, cuéntenos usted todo, todo, y repito, no nos abandone. No se vuelva usted como los otros.

En próxima seré más extenso, ahora concluyo para que salga luego esta carta. Sus asuntos de Presbourg me tienen sumamente preocupado, y puede usted creer que a no andar la patria “tan oprimida” ya estaría todo arreglado sin consultárselo. Desgraciadamente, ya se imaginará usted que estamos muy lejos, pero muy lejos, del inefable lecho de rosas... y lo peor es que todos los cónsules de la jurisdicción *tupent sur nous*, para que nada nos falte.

Con que, hasta muy pronto, quedo en espera de sus instrucciones, con un fuerte y cariñosísimo abrazo.

Luis Quintanilla

DON PANCHO ELÍAS ES UN INDIANO

New York, Mayo 25 de 1915
227 West 136 St.

Al Dr. Atl:

Le escribo ésta con toda prisa para poderla mandar en el vapor que sale para Veracruz el jueves, de un año a esta parte he estado trabajando en esta oficina, "Mexican Bureau de Information", y puede decirle con gusto que hemos hecho un trabajo considerable con elementos inadecuados y con mucha dificultad.

La primera dificultad que se presentó, fue la traición de Urquide, que gracias al hecho de que estábamos alerta no prosperó.

Después vino el trabajo de eliminar a Enríquez al cual y por su poca experiencia y mucha inocencia si era puesto por la mano de un agente secreto, buscaba la manera de eliminarme y ponerse en mi puesto, para tener a mano todo el servicio de publicidad. Este agente, como supe después, era agente secreto del Depto. de Guerra de Washington, el cual estaba consagrado a captarse la confianza del pobre Enríquez y éste le pagaba 300 Dlls. al mes por trabajar en contra de nosotros. Apenas yo supe esto hice telegrafiar a Acevedo, el cual se comunicó con Zubarán¹ y cinco días después, el amigo Enríquez salía para Veracruz. Desde que partió Enríquez la cosa marcha muy bien, pero ahora comenzamos de nuevo a hacer política.

Parece que Zubarán tenía muchos enemigos y también amigos buenos, entre los cuales hay un muchacho leal y activo Acevedo. El cónsul es aquel que estuvo queriendo eliminar a Acevedo, pero no pudo hacerlo, porque la nómina venía de parte del Primer Jefe. He sabido que han comenzado a hacer campaña sorda en contra de Zubarán, con la ayuda del hermano de Urquide, que ahora trabaja en las oficinas del cónsul Elías,² el cual va a ver a su hermano³ y le repite todo lo que se hace aquí. Darle trabajo a un hermano traidor está bien pero no en la misma ciudad.

La campaña que hacen esos señores ahora imperceptible en sus resultados, no debe amedrentarnos sus peligros y debemos estar siempre alertas: por ejemplo yo pago un ayudante mío 25 Dlls. a la semana, y he pagado extra por artículo que suela ver la estampa en New York y fuera, por ejemplo, 5 Dlls. por artículos diarios llenos de noticias, de telegramas recibidos, en vez de diez o veinte por artículos en los periódicos de los domingos. Ahora sucede a menudo que debíamos dar cierta suma a *reporters* de periódicos para inducirlos a publicar ciertos artículos.

Yo pongo estas sumas a nombre de mi ayudante y luego pasan convenientemente, a tal o cual *reporter*, como hacen los villistas, que gastan sumas mucho

¹ Rafael Zubarán.

² Francisco Elías.

³ Arturo Elías

La revolución constitucionalista

más crecidas. Al principio no había dificultad y en suma no había cuestiones, pero ahora he observado que se nos hacen observaciones, cuando se trata de pagar artículos sobre Obregón; pero cuando se trata de cualquiera otra personas, entonces se hacen una porción de comentarios. El amigo cónsul viene del mismo estado de Obregón, tiene grandes terrenos, ganado, y muchos intereses, etc., y para que su adoración por Obregón tome una forma más práctica; podría yo decir que trabaja por el levantamiento de su general.

Naturalmente, no creo que el susodicho general sepa aquello que hace su admirador, pero ahora después de tanta traición y excitación, no es el tiempo de hacer más trabajo que por uno: Carranza.

Este señor cónsul es una valiente, honrado y bueno, pero sin ninguna cultura y conocimientos de la historia de México. Es verdaderamente un indiano, fuerte, inculto, que apenas sabe algo de inglés y que ninguna de sus maneras representa el tipo mexicano culto, bien adecuado y correcto. No puedo imaginarme cómo han pensado en poner un tal rústico en el puesto más importante de América. Yo creo que no sabe lo que hacen y que los que le rodean lo han influenciado. Sería bueno que hablarás con este sujeto con Urueta⁴ y no perder el tiempo. Yo espero que la cosa no sea tan seria como se podría creer pero me parece que el amigo puede servir mucho mejor en su estado natal o hacerlo pasar al ejército con el general o generales amigos suyos.

Acevedo, el vice-cónsul, ha vivido casi 18 años en América, conoce perfectamente el inglés y es activísimo, un buen hombre de negocios y se presenta perfectamente.

Otro asunto. Parece que el gobierno no ha hecho un contrato con un cierto Barinas, español, para publicar un *magazine* en castellano.*

El amigo Murray se ha vuelto muy entusiasta de la revolución y sobre todo de sí mismo. Ha escrito una serie de artículos para el *Call* y ha formado un sindicato que se ocupa de mandarles noticias mexicanas a más de 150 periódicos socialistas y obreros.

He sabido que en Washington dentro de dos o tres meses el gobierno americano reconocerá el constitucionalismo pero ahora es un secreto. He visto a Arredondo la semana pasada y también a John y hablamos extensamente de los asuntos de México. Arredondo hace un trabajo muy hábil y lleno de importancia. Yo escribí un gran folleto sobre la cuestión religiosa y como era bastante duro y fuerte te ruego esperar un poco antes de reproducirlo y publicarlo.

⁴ Jesús Urueta.

* Nota del editor: El resto de este párrafo es ilegible en el ejemplar del cual se tomó este texto.

José C. Valadés

Yo no mandaré a hacer una introducción al español, mandaré una copia para hacerla publicar en *La Vanguardia* si lo cree conveniente (*con nono de plume*). He sabido que Casasús e Iturbide fundaron un periódico en español en Nueva York y como jefe de redacción será el amigo Gándara: que trabaja como repórter [al diario] un...⁵

Esta es la razón por que quisiera que me dieran permiso de comenzar el mensual o semanario español. Más tarde, teniendo la máquina, podríamos publicar uno mensual en inglés, con artículos literarios y políticos sobre Sur, Centroamérica y México. Precisa hacer conocer a los americanos del Norte, otros nombres de los conocidos ya anteriormente, hay que hacerles conocer a los pensadores, escritores, poetas latinoamericanos, sobre lo cual no saben nada. Yo creo que puede llevar a cabo este trabajo eficazmente una especie de *El Mercurio Francés* (atenuado en inglés).

Veo que Italia por fin entró a la guerra contra la enemiga hereditaria y dentro de poco seguirá a la Rumanía y alguna otra de las Balcanes a menos que hayan sido comprados por el oro de los tudescos y que la Rusia quiere impedir la entrada en Constantinopla por los Balcanes. Hágame saber sus noticias de sus primeros números de *La Vanguardia* que me faltan. Salud y victoria.

C. de Fornaro

¿QUÉ DEBO CONTESTAR?

Veracruz

Julio 6 de 1917

Sr. Lic. Pedro Gil Farías

Srio. Particular del C. Presidente de la República

Estimado amigo:

Me permito adjuntar a usted para que se sirva hacerlo del conocimiento del C. presidente de la República la carta que recibí hoy procedente de El Paso, Texas, y que me dirige el señor Manuel Bonilla. Estimaré a usted me sirva informarme si debo darle contestación por lo que respecta a los conceptos vertidos en contra de nuestro primer magistrado.

Sin otro particular, soy de Ud. como siempre afmo. atto. amigo s. s.

S. Alvarado [*rúbrica*]

⁵ Una palabra malsonante.

La revolución constitucionalista

EL CARRANCISMO, UNA AUTOCRACIA

El Paso, Tex.,
Junio 24 de 1917

Señor General Salvador Alvarado
México, D. F.

En octubre de 1914, según lo supe después, publicó usted en esa ciudad un escrito diciendo que “yo había llevado a México una comisión vergonzosa del Gral. Villa, en cambio de una fuerte suma de dinero que éste me dio para su desempeño”, y tanto celo desplegó usted en denigrarme que su aserto, impreso a colores, se fijó en los sitios públicos de la ciudad. Si tal cosa hubiese pasado encontrándome yo en la capital, habría desmentido a usted como lo hice, desde la Penitenciaría en donde me tenía preso la brutal arbitrariedad del déspota Venustiano Carranza, con el secretario particular del “Primer Jefe” cuando hizo una declaración parecida, aunque menos injuriosa en contra. Pero, como dejo dicho, no tuve conocimiento del ataque de Ud. a mi reputación sino posteriormente, cuando Ud. se encontraba en Yucatán y esto me ha hecho esperar hasta la presente oportunidad, para exigir a Ud. la comprobación de su aserto o la rectificación que se impone, y si calla o se niega, a hacer patente al público, como procedió usted con injusticia y ligereza, haciéndose eco de las especies que esparcieron en esa época los criados de Carranza para tratar de justificar el atropello cometido por éste en mi persona. Pero ni ellos, ni Ud. podrán presentar jamás la menor prueba de su dicho, por la simple razón de que yo no llevaba comisión alguna del general Villa, quien ignoraba mi viaje a la capital y quien hacía más de un mes que no veía, cuando salí de Chihuahua a reunirme con mis hijos.

Y aunque no es a mí a quien corresponde presentar pruebas, las tengo de que la única comisión que llevaba a Chihuahua consistió en contratar cincuenta profesores para las escuelas del estado, encargo que me hizo el Gral. Fidel Ávila, gobernador del estado, y que no puede despachar del todo porque Carranza me mandó reducir a prisión, de la que salí deportado a este país, pues el mismo Carranza, mintiendo oficialmente a la Convención reunida en Aguascalientes, que le ordenó ponerme en libertad lo mismo que a ocho presos más que estamos en la Penitenciaría por el delito de no ser afectos a don Venustiano –y por tanto declarados villistas *a outrance*– aseguró a aquella asamblea que ya estábamos libres, cuando aún nos tenía en la prisión, y cuando fue reiterada la

José C. Valadés

orden en vez de ponernos en libertad ordenó que saliéramos del país... Bella muestra del rectilíneo carácter del immaculado Carranza.

Tengo casi seguro que Ud., lejos de confesar que me acusó sin pruebas, optará por callar o por contestarme con nuevas ofensas como lo han hecho otros carrancistas –a excepción, justo es decirlo, del general Obregón– en ocasión semejante; por esto me preparo a publicar esta carta en su oportunidad, y por esto debo agregar que Ud., tan celoso de la moralidad, que apenas ha recibido los diez mil pesos que del Tesoro Nacional le mandó obsequiar el “Primer Jefe”, supongo que Ud. no cobró sueldo alguno como gobernador de Yucatán y como general de división, pues siendo socialista, debió tener presente que la nación necesitaba esos fondos. Ud., digo, abomine públicamente de aquellos de sus compañeros de armas que, habiendo entrado sin un centavo en la Revolución, se encuentran bien ricos, a la vez que el pueblo mexicano se moría, literalmente de hambre.

Sin duda que Ud., que en víspera de ser enviado a Yucatán manifestó tanto celo contra una “vergonzosa comisión” –inventada en la camarilla carrancista–, no dejará hoy de indignarse contra los que “bajo el imperio de la ley y al triunfo de la libertad”, ejecutan (asesinan) a los prisioneros de guerra EN MASA, o al son de la música aquí frente al pueblo extranjero y a todos aquellos que habiéndose levantado en armas para establecer la “constitución” vulnerada” (la de 1957), la repudiaron vergonzosamente en Querétaro y por último, a los que empezaron con el rectilíneo Carranza, han resultado “electos” para ejercer el Poder Ejecutivo, sin haber dejado de ejercer ni un momento (y de qué modo más escandalosamente absoluto) ese mismo poder.

Los que como yo, calumniados y vejados y con luto en el alma por el fracaso de la Revolución, vemos desde el destierro cómo tienen entre ustedes más garantías los secuaces de Huerta que los que hemos hecho siquiera un poco por el beneficio nacional, teniendo aquéllos hasta cargos públicos de importancia a la vez que a nosotros sólo se nos acuerdan sentencias de muerte y de proscripción, seguiremos siendo calumniados y perseguidos por los que han puesto su voluntad a los pies del nuevo GRAN NECESARIO.

Pero como la historia no ha de escribirse con esas plumas de alfiler que hoy aplauden el despotismo de Carranza como ayer aplaudieron el de Díaz y mañana injuriarían al mismo como hoy injurian a Madero; sino que el sentimiento público lo mismo que la historia que con él va de acuerdo se basan en los hechos consumados que ni Dios omnipotente puede destruir, y ambos reconocerán que la facción carrancista, después de la lucha que ha costado al país lagos de sangre y abismos de deudas, ha dado a México en vez SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCIÓN Y JUSTICIA PARA TODOS, TIRANÍA POLÍTICA, PERPETUIDAD

La revolución constitucionalista

EN EL PODER Y FAVORES PARA LOS ADICTOS y, como resultado final, una autocracia bajo el protectorado extranjero.

Manuel Bonilla

HABLE USTED, SEÑOR CARRANZA

New York
Agosto 14 de 1915

Sr. V. Carranza
Primer Jefe del E. C.
Veracruz.

The United Press Association, que representa setecientos periódicos americanos, ha sido informada de buena fuente de que ciertos intereses y negociantes americanos que desean la intervención en México en beneficio propio están pagando bandidos para que ataquen ciudades texanas fronterizas para crear la falsa impresión de que las fuerzas de su mando invaden a Estados Unidos. Le apreciaría telegrafiarlos diciéndonos si tiene alguna información a este efecto y si Ud. cree estas declaraciones verídicas.

The United Press

Segunda sección de *La Prensa*, San Antonio, Texas, domingo 3 de abril de 1938, año XXVI, núm. 50, pp. 1, 7.